

variada

Siempre al frente, Raúl

El joven Raúl Castro Ruz asumió sin dudar su misión en los sucesos de julio de 1953

»8



variada

Cuerpo a cuerpo por la vida

El Programa de Atención Materno Infantil muestra un sostenido quehacer este año en Sancti Spíritus

»4



deporte

Los olímpicos de Sancti Spíritus

La provincia ha ofrecido su aporte a la historia de la fiesta deportiva de los cinco aros

»7

EDITORIAL

¡A reencontrarnos en otra mañana de la Santa Ana!

El venidero 26 de julio, el pueblo espiritano, en representación de toda Cuba, colmará la Plaza de la Revolución Mayor General Serafín Sánchez Valdivia, donde acontecerá el acto nacional por la efeméride moncadista

La memoria despertará nuevamente los disparos; aunque, en verdad, la desmemoria nunca silenció esos disparos, “urgentes disparos”, especificaría el poeta. Volverá otra mañana de la Santa Ana, y este 26 de julio, antes de que la madrugada ceda su tiempo al Sol, los espiritanos nos reencontraremos en nuestra plaza, donde nos aguarda el mayor de nuestros Generales, Serafín Sánchez.

Era el amigo de Martí, el paladín, cuyas palabras, huérfanas de resentimientos, ayudaron a curar el alma herida de los viejos caudillos, y a frenar el ímpetu excesivo y la soberbia galopante de quienes estaban a punto de enjaezar, por primera vez, los caballos en la guerra cercana. Guerra Necesaria, advertiría el Apóstol de la independencia.

Era el Maestro, cuya mejor lección llega hasta hoy: la unidad de un pueblo, construida con hilos invisibles, salva; se torna muralla, alta muralla frente a los intentos declarados de Washington de demoler la Revolución que nos quisimos dar.

El discípulo más aventajado de Martí, Fidel Castro, el joven abogado que empezó a dar pelea por Cuba desde su época de estudiante universitario y que tuvo la osadía de atacar —con un puñado de combatientes— el cuartel Moncada, guarida de más de un millar de efectivos militares, a cada instante nos alertaba sobre la importancia de cuidar la unidad como fino cristal.

Porque esa enseñanza la aprendimos de Fidel, el próximo 26 de Julio los espiritanos acudiremos a celebrar, junto a la máxima dirección política, del Estado y del Gobierno cubanos, el acto nacional conmemorativo por el aniversario 71 de la épica moncadista, previsto en la Plaza de la Revolución Mayor General Serafín Sánchez.

Acudiremos no para regodearnos en loas y avances, y sí para dejar por sentado que sabemos cuánto nos resta por hacer y cuánto más podemos hacer con lo que disponemos. Sancti Spíritus no es una isla independiente dentro del archipiélago cubano. Como el resto de las provincias, padece las secuelas de la lenta recuperación de la economía nacional, con irrefutable impacto en nuestro día a día, ejemplificada en los atrasos en la entrega de la canasta familiar normada, en los apagones eléctricos, que encienden la paciencia, tanto como la inflación y sus precios, que llevaron y

mantienen en terapia nuestros bolsillos desde hace rato.

Afortunadamente, las autoridades partidistas, estatales y gubernamentales han diseccionado esa realidad y, en consecuencia, diseñaron, implementan y controlan, según el caso, las proyecciones gubernamentales para corregir distorsiones y reimpulsar la economía este año, en medio del hostigamiento económico, comercial y financiero de Estados Unidos.

Sin una pizca de ficción de por medio, esa bestial política sigue ahí, como el dinosaurio del minicuento del escritor Monterroso. Sin embargo, no solo continúa ahí. Peor todavía; se volvió más inhumana desde que en enero de 2021 el entonces presidente Donald Trump reinsertó a Cuba en la lista de estados que supuestamente patrocinan el terrorismo. Cuando el actual mandatario Joe Biden se vio frente al mismo documento, tomó la misma pluma que, quizás, dejó su antecesor sobre el mismo buró.

O sea, el gobernante demócrata mantuvo esa designación. Nada más parecido a una patente de corso en pleno siglo XXI, que ahuyenta a instituciones financieras a efectuar operaciones con la isla caribeña. En la práctica, ello se ha traducido en la suspensión de transferencias para la compra de alimentos, combustibles y medicamentos y otros bienes, cuyas consecuencias las hemos vivido las familias cubanas y las denunciaremos durante el festejo aquí del Día de la Rebelión Nacional.

Mientras llega esa fecha, ante cada obra constructiva emprendida, ante cada empeño fijado para conmemorar la efeméride, seguiremos con la manga subida al codo, sin perder de vista la calidad, tan imprescindible y tan exigida por el propio Fidel en sus intervenciones, incluida la de 26 de julio de 1986, cuando Sancti Spíritus mereció por primera vez la sede del acto conmemorativo de la gesta moncadista.

Como en aquella oportunidad, el cercano día 26, retornaremos a la Plaza a reverenciar la historia, a celebrar la corajuda determinación de Fidel y de un grupo de jóvenes, entre ellos los espiritanos Reemberto Abad Alemán, Antonio Darío López y Ricardo Santana, de que la Revolución —iniciada bajo el tañido de las campanas en el ingenio Demajagua por decisión de Céspedes— renaciera entre las balas aquel amanecer de la Santa Ana.



Las autoridades electorales no tienen tiempo muerto



Reidel Gallo Rodríguez

“Periodista, ¿a qué se debe ese ajeteo de la Comisión Electoral Municipal de Sancti Spíritus si ahora no hay elecciones?”, me preguntó Luis Pentón, un guajiro de Banao que se esfuerza para que su finca funcione con todas las de la ley, a pesar de las enormes dificultades que vive el país.

Esa preocupación del campesino me llamó la atención, porque pudiera ser también una interrogante de la población en general.

Sin embargo, en estos cinco años de constituido el Consejo Electoral Nacional existen suficientes ejemplos para demostrar que las autoridades de esos órganos nunca están cruzadas de brazos porque para cumplir lo estipulado en la Ley 127 no hay tiempo muerto.

Argumento lo anterior con solo un ejemplo de la provincia de Sancti Spíritus, donde la familia electoral es un todo en el que intervienen, entre otros, los vocales, esas personas que de manera voluntaria apoyan en cada lugar los diferentes procesos; los colaboradores, los estudiantes que también se mantienen a pie de urna. Pero, además, el grupo de supervisores al tanto del cumplimiento de lo estipulado para lograr la legalidad de cada proceso.

En estos cinco años de constitución del CEN, las autoridades electorales del país —y, por su-

puesto, de Sancti Spíritus— han asumido con total transparencia, legalidad e imparcialidad elecciones parciales y generales, la consulta popular y el Referendo del Código de las Familias, así como la elección de gobernadores y vicegobernadores en diferentes territorios del país.

Tampoco se pueden soslayar los procesos para cubrir cargos vacantes de delegados a las Asambleas Municipales del Poder Popular que, según lo normado en la Ley Electoral, conlleva a cumplir con todos los pasos establecidos, como la convocatoria a las asambleas de nominación, publicación de las biografías de los candidatos y revisión de las listas de electores, además de la citación para el día de las votaciones. Unido a ello, la preparación de los colegios electorales y del personal que interviene.

Pero, más allá de las acciones de la familia electoral cubana en eventos de esta magnitud, cada Consejo Electoral Municipal de Cuba desarrolla acciones de superación a las autoridades de base para garantizar la continuidad del órgano y, con ello, su fortalecimiento.

Mención especial merecen todos los organismos que apoyan esta labor de pura democracia en cada territorio del país, entre ellos Educación, la Organización de Pioneros José Martí, Transporte, la Empresa de Telecomunicaciones, el movimiento de Radioaficionados, entre otros sectores e instituciones.

En el caso específico de Sancti Spíritus, en este mandato se han realizado cerca de 70 procesos para cubrir cargos vacantes de delegados a las Asambleas Municipales del Poder Popular. También han tenido lugar acciones de superación de autoridades de base y sus reservas en nume-

rosos lugares, muchos de ellos pertenecientes a zonas rurales.

Pero es que detrás, en la retaguardia, está el personal perteneciente a la Unidad de Aseguramiento y Apoyo, ese que se encarga de garantizar lo referido a la alimentación, transportación y todo lo demás que influye de manera decisiva para que esas jornadas electorales, que muchas veces se extienden hasta horas de la madrugada, concluyan con total calidad y veracidad.

Gracias a esa labor integral,

en la celebración nacional por el lustro de este importante órgano, tres autoridades electorales de la provincia fueron condecoradas. Neisa Muro Ríos, presidenta del Consejo Electoral Provincial (CEP) recibió la medalla Jesús Menéndez, que concede la Central de Trabajadores de Cuba; Disney Dueñas, secretaria del CEP, fue estimulada con el Sello al Mérito Electoral, que confirió por única vez el CEN; en tanto, la medalla 28 de Septiembre le fue impuesta a Mario Miguel Milanés Benítez, vicepresidente del Consejo

Electoral Municipal de La Sierpe —cargo no profesional—, distinción que otorgan los Comités de Defensa de la Revolución.

Quizás pudieran quedar en agenda otros elementos que demuestran la valía de este órgano del Estado, pero estoy seguro de que ya el campesino Luis Pentón se podrá sentir satisfecho al conocer parte del quehacer de la familia electoral cubana, esa que celebra su quinto aniversario con la convicción de ser siempre transparente, imparcial y legal.



En la punta de la lengua

A cargo de Pedro de Jesús

¿Doctor en Ciencias?

De acuerdo con el Decreto-Ley 372/2019, Del Sistema Nacional de Grados Científicos, en Cuba existen dos grados científicos: doctor en determinada área del conocimiento y doctor en Ciencias. Algunos hablantes se refieren informalmente al último como *segundo doctorado* porque solo pueden aspirar a él quienes tengan el primero.

Según el artículo 8 de la mencionada norma, las abreviaturas de tales grados científicos (que allí no se denominan *abreviaturas*, sino *atributos para la firma*) son las siguientes: *Dr. C.* para *doctor en determinada área del conocimiento* y *Dr. Cs.* para *doctor en Ciencias*.

La única diferencia entre una abreviatura y otra es la *s* que aparece en la segunda. Si esta letra se corresponde con la marca de plural del sustantivo *ciencia* en el compuesto *doctor en Ciencias*, ¿la *C*, sin *s*, de la

primera abreviatura se corresponde con el sustantivo *ciencia* en singular? No parece. Porque cuando se aplica la etiqueta a cada caso particular, la expresión *en determinada área del conocimiento* se sustituye por un complemento en el que también aparece el sustantivo *ciencia* en plural: *doctor en Ciencias de la Información*, *doctor en Ciencias Pedagógicas*, etcétera.

Un doctor en Ciencias Pedagógicas, por ejemplo, es un doctor en determinada área del conocimiento —el primer grado científico refrendado en el decreto ley—, no un doctor en Ciencias —el segundo de los grados—. Por tanto, aunque un doctor en Ciencias Pedagógicas anteponga a su nombre la abreviatura *Dr. C.*, no debemos identificarlo como *el doctor en Ciencias Fulano de Tal*. Estaríamos faltando a la verdad, porque esa persona no tiene un segundo doctorado.

En consecuencia, disponemos de dos opciones: enunciar el título completo, *doctor en Ciencias Pedagógicas Fulano de Tal* o, simplemente, decir *doctor Fulano de Tal*, que es el modo preferente en el coloquio.

La apelación errónea al segundo de los grados científicos es muy reiterada en los medios de comunicación. Y hay que decir que es la propia norma jurídica la responsable de tal confusión, por cuanto es natural que el común de los hablantes desate la combinación gráfica *Dr. C.* como *doctor en Ciencias* a secas, puesto que el resto del título —*de la Información, Pedagógicas...*— no se refleja en la abreviatura.

Lo idóneo sería dejar la abreviatura *Dr.* para el primero de los grados científicos, reservando *Dr. C.* para el segundo. Es algo que debería cambiarse en función de la

economía lingüística y de la claridad en la comunicación.

Hay quienes, sin embargo, piensan que la utilización de *doctor* a secas y de su abreviatura *Dr.* en referencia al nombre del grado científico pudiera generar ambigüedad con la forma de tratamiento homónima empleada para los médicos. Tal pensamiento descansa sobre el desconocimiento del importante papel que el contexto comunicativo desempeña en la desambiguación de las realizaciones lingüísticas para su adecuada decodificación.

Por último, la voz *doctor* y su expresión gráfica abreviada deben reflejar la variación genérica cuando se apliquen a una mujer. Así, doctora se abreviará *Dra.* La *Ortografía de la lengua española* registra la opción con vocal volada, *Dr.^a*, pero tal recurso dificulta innecesariamente la escritura y, en mi opinión, la afea.



Ricardo Vázquez Raimundo (a la derecha) intercambia con los operarios sobre la elaboración de la caja sostén.

Innovación salva las combinadas Case

Se trata de la fabricación en talleres de Azutecnia de la caja sostén de los ejes cortadores de la cosechadora cañera, una inventiva llevada a más de 100 máquinas en el país y que ha permitido sustituir la importación de la pieza original

Texto y foto: José Luis Camellón

Como una obra de arte en la mecánica puede considerarse la creación, en los talleres de Azutecnia —entidad del Grupo Azucarero Azcuba—, de la caja sostén de los ejes cortadores de la cosechadora cañera Case, una inventiva concebida en Sancti Spíritus capaz de solucionar la rotura de ese soporte y que ha garantizado no solo el funcionamiento de más de un centenar de máquinas de ese tipo en el país, sino también ha evitado su importación.

Un equipo de especialistas y operarios, encabezado por Ricardo Vázquez Raimundo, diseñador mecánico de Azutecnia —empresa especializada en brindar servicios a la mecanización—, logró fabricar la base sostén y así evitar al país la compra de una pieza valorada en alrededor de 18 000 euros; sin embargo, la inventiva permite recuperar ese soporte a un costo que no sobrepasa los 3 000.

Vázquez Raimundo detalló a Escambray que el diseño y fabricación parte de un encargo de Manuel Mesa, director de Azutecnia en el territorio.

“La pieza viene de fábrica de hierro fundido, cuando la máquina tropieza con algún obstáculo grande se parte y se para la combinada. Es monolítica, fundida y procesada en máquinas herramientas de precisión; como no tenemos ese proceso tecnológico en el país, nos dimos a la tarea de hacerlo con elementos independientes, una parte en maquinado, con la exactitud que lleva, y la otra en laminado y soldadura”, detalló.

Lo primero que hicimos fue dimensionarla con todos los elementos independientes que se colocan en un dispositivo que también tuvimos que proyectar y unirlos mediante la soldadura, señaló el destacado innovador. “Hacer

esta herramienta fue muy complicado, implicó tomar muchas medidas, pero sin ese dispositivo no se puede ejecutar el ensamblaje de los componentes de la nueva caja”, subrayó.

A criterio de Vázquez Raimundo, el éxito de la inventiva está en que, con medidas criollas, se logró sustituir una tecnología avanzada y costosa que Cuba no tiene. “Aprovechamos todos los piñones de la pieza original, lo que fabricamos es la carcasa, al principio hubo algunas dificultades al tratarse de un mecanismo nuevo, después los operarios aprendieron a dominar el dispositivo, cómo controlar cada paso y ya hoy se hace sin ningún tipo de inconveniente”, expresó.

Resaltó que han hecho más de 100 piezas de ese tipo para las combinadas cañeras Case. “Si no fuera por esta innovación cada vez que se rompe esa pieza el país tuviera muchas combinadas de ese tipo paradas, se dio solución a ese problema sin tener que acudir a la importación y logramos fabricar ese dispositivo sustituto a pura manufactura”.

Para Deivy Rivadeneira Martínez, paillero A en Azutecnia y uno de los operarios involucrados en la inventiva, el ensamblaje de la caja es una labor compleja, de mucha precisión, donde todo tiene que engranar. Por su parte, Luis Aguilar Fuentes, también operario, expresa la verdadera exactitud de ese trabajo; “un milímetro corrido conlleva a que todo se desajuste”.

Azutecnia da seguimiento al trabajo de las máquinas que funcionan con la innovación espiritana; hasta ahora las roturas reportadas no son de fallo de la pieza, sino que se puede torcer ante un golpe brusco con algún obstáculo, dijo Vázquez Raimundo. “Cuando eso ha pasado, la volvemos a fabricar, pero ha sido una inventiva muy efectiva, la garantizamos aquí y no hay que salir a buscarla nueva al exterior”, concluyó.

El Poder Popular es la vida de Aidita

La trayectoria de Aida Díaz Fernández en la labor de Gobierno fue reconocida con la entrega de la condición de Cuadro Destacado a Nivel Nacional

Carmen Rodríguez Pentón

Eran solo nueve los distinguidos de todo el país, y ella estaba ahí, de guayabera, con la vista sobre el diploma que le entregaba Esteban Lazo Hernández, presidente del Parlamento: Cuadro Destacado a Nivel Nacional.

En medio de las sesiones de la Asamblea Nacional, vía telefónica, le robamos un espacio a la incansable Aida Díaz Fernández, jefa del Departamento Independiente de Relaciones con los Órganos Locales del Poder Popular en Sancti Spíritus; o mejor, Aidita, dueña de una trayectoria envidiable, toda dedicación y consagración.

No se puede desligar su vida de los órganos locales de Gobierno desde que en aquel lejano 1990 fue electa delegada de la Circunscripción No. 7 en el municipio de Taguasco y, más adelante, al frente del Consejo Popular del mismo nombre.

Dos mandatos como presidenta y vicepresidenta de la Asamblea Municipal del Poder Popular le hicieron conocer ese territorio por dentro, llegar hasta su último rincón y entrar de lleno en la disyuntiva de cómo solucionar los problemas, que no eran pocos, porque se trataba del bienestar del pueblo.

“He tocado casi todas las aristas del trabajo del Poder Popular, con toda la voluntad del mundo, por eso no lo dudé

cuando en el 2000 ocupé la responsabilidad al frente del Departamento Funcional en la otrora Asamblea Provincial y después la de secretaria de ese órgano, hasta que al desintegrarse el mismo, con la nueva estructura de Gobierno, me designan jefa del Departamento Independiente de Relación con los Órganos Locales del Poder Popular”.

El estrecho vínculo con los diputados, las estructuras de base, el funcionamiento de las Asambleas Municipales, los Consejos Populares y las Comisiones Permanentes de Trabajo forman parte del día a día de Aidita, algo que va más allá de las fiscalizaciones e incluye recorridos a las comunidades para afianzar

el necesario vínculo con los electores, además de reafirmar el compromiso con el pueblo cubano y la disposición de continuar perfeccionando el Poder Popular como eslabón más alto de la democracia socialista.

“Este reconocimiento es de muchos, por eso quiero significar las excelentes relaciones de trabajo con el Gobierno Provincial, que ha ofrecido su apoyo incondicional para el buen funcionamiento del departamento que dirijo. En la misma medida quiero agradecer a la Revolución que me dio mi profesión, a mi familia por el apoyo absoluto y a mis compañeros de trabajo en todos los lugares por donde he transitado hasta hoy”.



Aidita recibió el reconocimiento en la más reciente sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular. /Foto: Tony Mena



Emprova de Yaguajay a ritmo de 26

Greidy Mejía Cárdenas

Acostumbrados a aportar al desarrollo del municipio y, por supuesto, al de la provincia, los trabajadores de la Unidad Administrativa de Producciones Varias (Emprova), de Yaguajay, asumen por estos días diversas labores en saludo a la efeméride del 26 de Julio.

Desde las confecciones textiles hasta la construcción de viviendas, este centro logra cumplir sus compromisos que, al cierre del primer semestre del año alcanzan un sobrecumplimiento tanto en los planes de producción como de ventas.

Según Raquel Pérez López, directora de la Emprova en el norte espiritano, la confección de módulos de sábanas para el Hospital Psiquiátrico de Cabaiguán y el Hospital Pediátrico Provincial resultan algunas de las elaboraciones que priorizan en la actual etapa, a tono con la responsabilidad social que distingue a dicha entidad.

De igual forma, destacó que para homenajear el aniversario 71 de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, la institución donó, a partir de las utilidades generadas, una batería para el Grupo Electrónico del Hogar de Ancianos, de la comunidad de Vitoria, así como una licuadora y una lavadora, en el empeño de mejorar los servicios que se les prestan a las personas de la tercera edad que allí permanecen.

Pérez López confirmó que otro de los compromisos en saludo a la efeméride del Moncada es avanzar en la ejecución de una de las viviendas incluidas dentro del plan de construcción de la unidad, que debe concluirse el venidero 13 de agosto.

La directora de la Emprova de Yaguajay apuntó que las confecciones de sus cuatro talleres están destinadas a las ventas minoristas y mayoristas, y a organismos como Salud, la Empresa Provincial de Abastecimiento Técnico Material, Divep Sancti Spíritus, cooperativas de Créditos y Servicios del territorio, entre otros sectores.



El parto de muchos

La baja tasa de fallecidos por cada 1 000 nacidos vivos registrada por Sancti Spiritus en lo que va de año resume el seguimiento dado por el personal médico y las autoridades del sector a este indicador

Arelys García Acosta

Se le ha visto recorrer a pie hasta 8 kilómetros por trillos solitarios, llenos de monte de lado a lado; y cuando ha llegado, el sudor corre en hilillos por su cuerpo y la bata blanca ya no luce blanca de tanto pegarse al cuerpo mojado y a la mochila en la espalda. Este es el itinerario cotidiano del joven doctor Yagensi Yoján Betancourt Castro en sus visitas a las embarazadas residentes en zonas intrincadas de las comunidades 21, 22 y 23, del Consejo Popular Pitajones, en Trinidad.

“Ya me conozco cada recoveco de estas montañas, y para ir a visitar a un paciente lo mismo me monto en la volanta del pan que en una carreta o en el lomo de un caballo”.

POR ESAS PEQUEÑAS COSAS...

Por esas pequeñas cosas que hacen posible lo grande, y que tienen a sus protagonistas en la Atención Primaria y la Secundaria de Salud, las estadísticas son explícitas. En lo que va de año, el Plan Turquino espirituario no reporta muertes maternas ni de niños menores de un año, y la provincia, en general, exhibe una tasa de mortalidad infantil de 3.2 por cada 1 000 nacidos vivos, la más baja de Cuba al cierre de esta edición.

Son cifras de Primer Mundo, que ubican a Sancti Spiritus entre los territorios con resultados más estables durante los últimos cinco años en este parámetro del Programa de Atención Materno Infantil (PAMI), comportamiento que tuvo peso y medida en la decisión del Buró Político del Partido Comunista de Cuba de otorgarle al territorio la sede del acto nacional por el aniversario 71 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

En opinión del doctor Francisco Fernández Quintero, director provincial de Salud, estos resultados se sustentan, fundamentalmente, en la Atención Primaria, en particular, en el desempeño de los consultorios del médico y enfermera de la familia.

Sobresale, además, el trabajo intersectorial mostrado por el territorio que dispone de hogares maternos en los ocho municipios, desde donde se previenen riesgos en la atención prenatal, subrayó Fernández Quintero.

“No obstante, todavía hoy el porcentaje de ocupación de los hogares no es el deseado y, por tanto, se impone aprovechar las potencialidades de estas instituciones y fortalecer las acciones para que más embarazadas con requerimientos de ingreso se atiendan allí”, indicó finalmente.

A pesar de que el índice de mortalidad infantil resulta inferior, incluso, al de países desarrollados, la provincia enfoca la mirada



El personal médico de la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales del Hospital Provincial General Camilo Cienfuegos sobresale por la calidad humana y profesional. /Foto: Yosdany Morejón

hacia algunas deficiencias relacionadas, por ejemplo, con el seguimiento del protocolo del riesgo de prematuridad.

Al decir del doctor Francisco García González, al frente del PAMI en la Dirección Provincial de Salud, “el propósito es evitar que los niños nazcan antes de tiempo o que presenten un crecimiento intrauterino retardado”.

En tal sentido, el funcionario alertó sobre el alto índice de embarazo adolescente en Sancti Spiritus, hoy con 17.2, el peor indicador de Cuba.

El territorio suma 193 gestantes de esas edades, con la mayor incidencia en Taguasco, Jatibonico, Sancti Spiritus y La Sierpe, lo cual demuestra que los embarazos adolescentes representan un problema serio para la morbilidad de la provincia.

Así lo reconoce el doctor Manuel López Fuentes, especialista de primer grado en Neonatología y responsable del Comité de Morbilidad Continua en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, quien domina estadísticas elocuentes.

De los más de 400 neonatos ingresados el pasado año en las Unidades de Cuidados Intensivos con antecedentes de un Crecimiento Intrauterino Retardado (CIUR) —partos pretérmino y bajo peso al nacer (menos de 2 500 gramos)—, el mayor porcentaje de

ellos lo aportaron madres de entre 13 y 15 años de edad.

Estas y otras estadísticas, como el índice de bajo peso al nacer —ascendente a 6.5 actualmente—, revelan que el PAMI no puede ser una batalla en solitario de médicos y enfermeras.

Con tal certeza, la Dirección Provincial de Salud ha creado grupos multidisciplinarios para realizar intervenciones a los lactantes y las embarazadas existentes en cada uno de los municipios.

“La intención es fomentar un trabajo intersectorial a partir de intercambios con los compañeros del Consejo Popular y la comunidad para buscar soluciones conjuntas. De hecho, se hizo un programa con 27 organismos y 165 acciones para adecuarlas a las características de cada zona, de manera tal que las problemáticas sean cada vez menos y no impacten negativamente en el PAMI”, afirmó el doctor Francisco García González.

EN LA LÍNEA FINA DE LA SOBREVIVENCIA

En las historias clínicas de cada niño grave o crítico salvado en los últimos años en la provincia puede leerse un manojito de apuntes médicos que indican que la muerte intentó arrebatársela la vida, pero la ciencia y el amor pudieron más.

Hoy, muchos andan por ahí, en brazos

de sus madres y no hay más que pintarles cualquier “murumaca” para verlos sonreír. Tan así es que, si pudiéramos ceñir a cifras la existencia, basta decir que más del 97 por ciento de los niños en estado grave y crítico ingresados en las Unidades de Cuidados Intensivos Neonatales y Pediátricos, ubicadas en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos y en el Hospital Pediátrico José Martí Pérez, respectivamente, son salvados.

En función de ello ha estado la estrategia implementada en cada una de estas unidades, donde, pese a las carencias materiales registradas en el país, se concentra hacia allí la mayor cantidad de insumos y recursos médicos posibles para la atención esmerada a los recién nacidos hospitalizados.

En el elevado nivel de supervivencia en dichas terapias influye, también, la labor de los profesionales que trabajan en esas áreas, quienes han suplido el déficit de personal existente en esas unidades, provocado por la migración.

Sin dudas, la heroicidad cotidiana hace posible la utopía. Al respecto, el doctor Frank Felipe Martín, jefe de la Unidad de Cuidados Intensivos Progresivos del Pediátrico espirituario, comentó que anualmente se atienden allí alrededor de 340 pacientes, en su mayoría reincorporados a la sociedad con calidad de vida.

SUBIR LA CUESTA DE LA SALVACIÓN

Allá, en lo más intrincado del lomerío, donde las montañas parecen senos de la tierra, el nacimiento de una nueva vida está garantizado, gracias, entre otras razones, a la sistematicidad lograda por los grupos básicos de trabajo, protagonistas de la calidad de la atención médica en los 52 consultorios localizados en el Plan Turquino.

Ningún resultado es fortuito, sostiene el doctor Vicente Cabrera Delgado, funcionario de la Atención Primaria en la Dirección Provincial de Salud a cargo del Plan Turquino, quien pondera la estabilidad de los diferentes indicadores que por más de 10 años ha mantenido el PAMI en las serranías espirituanas.

En cada consultorio, a las gestantes y menores de un año se les da seguimiento por un equipo multidisciplinario, díganse obstetras, pediatras, psicólogos, clínicos, genetistas; y se realiza, de manera preventiva, el ingreso hospitalario a toda paciente con 36 semanas de gestación, resalta Cabrera Delgado.

No se llega a la cima por camino llano, lección aprendida por Yagensi Yoján Betancourt Castro, galeno de solo 24 años, quien unas veces a pie y otras a la zanca de un caballo, sube el lomerío de Pitajones, estetoscopio en mano, para auscultar y sanar.



Arroyo Lajas se aclimata al verano

Texto y foto: Alexey Mompeller

El Grupo Empresarial Campismo Popular diversifica sus opciones para la etapa estival en Cabaiguán.

Anaxerdi Portal Jiménez, subdirector de Arroyo Lajas, anunció que, desde el fin de semana anterior, el bar-cafetería El Guancho extendió su horario hasta las diez de la noche. “Además de brindar el servicio de almuerzo, incursionaremos en la modalidad de cena”, precisó.

Declaró, asimismo, que disponen de la logística para asegurar la estancia en el establecimiento extrahotelero, adjunto a la base

de campismo cabaiguaneño y considerado un referente de la gastronomía estatal por la estabilidad de las ofertas y los precios asequibles, a diferencia de otras unidades.

“Pretendemos acercar los clientes al centro a través de la coordinación de reservaciones que pondremos al alcance de las entidades del municipio. Coordinada la propuesta, por esta vía se estimulará a los trabajadores para que disfruten del servicio junto a sus familias”, aclaró.

La instalación de turismo de naturaleza reanudó la comercialización de capacidades para la

actual temporada alta, asumiendo la cobertura de cerca de un centenar de vacacionistas y las perspectivas indican un posible incremento en la cantidad de huéspedes.

“A partir del 18 de julio venidero recibiremos a un primer grupo de campistas procedentes de Trinidad y continuaremos activos durante los meses restantes del año. Contamos con 23 habitaciones, cada una con capacidad para cuatro personas, y nos encontramos inmersos en recuperar cabañas que permanecían fuera de orden”, especificó Portal Jiménez.



Arroyo Lajas promociona lo auténtico del turismo de naturaleza.

Compromiso con la ciencia

Javier Díaz Cruz es uno de los jóvenes que distinguen el quehacer del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología de Sancti Spíritus

Lisandra Gómez Guerra

Cuando Javier Díaz Cruz mira por el retrovisor de la vida sus 27 años, el asombro le salta en el rostro. De aprender a caminar sobre los surcos en la comunidad cabaiguense de Cuatro Esquinas a permanecer horas forrado hasta la médula entre pipetas, microscopios, tubos de ensayo; de técnico medio en Zootecnia Veterinaria a especialista en cultivo celular en el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB) de Sancti Spíritus. Y, aunque no lo diga —quizás ni lo piense— le han resultado claves efectivas su entrega, constancia y pasión.

“Mi familia toda es campesina. De mis tíos y abuelos aprendí a trabajar la tierra y a manejar los animales”, cuenta y los ojos verdes se ensanchan del orgullo que siente por el hogar y su gente, a donde regresa cada fin de semana.

Por esa herencia natural, el muchachito que por su extrema delgadez ha aparentado siempre ser menor edad se refugió en la escuela. Entre libros, libretas y explicaciones teóricas, comprendió algunos procesos que vio hacer de forma empírica para obtener producciones en el pedacito de tierra que germinaba también abonada por el empuje de sus antecesores. Mas, sin proponérselo, tocó las puertas del principal polo científico de la provincia.

“Fue con las prácticas preprofesionales. Desde que puse los pies aquí me encantó. Me ubicaron a laborar con los animales y diagnosticadores. Recuerdo que cuando llegaron los dos meses de vacaciones había unos planes de producción bien fuertes y renuncié al descanso. Seguí junto al colectivo porque retribuía a mi formación y estaba contento. Nunca me he cansado de aprender”.

Seducido por el mundo que palpita entre las paredes gélidas y el silencio sepulcral en una esquina de la Universidad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus, Javier soñó regresar con su boleta de egresado al lugar donde se trabaja en el diseño, desarrollo y producción de diagnosticadores (como las tirillas para la detección temprana del embarazo o para el diagnóstico de la enfermedad celíaca); en la obtención de anticuerpos mono y policlonales, así como en otros proyectos investigativos de impacto nacional. Mas, la inexistencia de una plaza lo obligó a conducir

sus pasos hacia el Laboratorio Provincial de Medicina Veterinaria.

“Estando ahí ingresé por la modalidad de Curso para trabajadores a la carrera de Medicina Veterinaria, en la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, para cerrar mi formación; también por mi amor a los animales. Cuando estaba en segundo año, hubo disponibilidad de plazas en el CIGB y volví para acá hasta hoy. Aquí descubrí la Bioquímica, la Microbiología, que me han permitido darles explicación a muchos de los procesos con los que interactuaba prácticamente desde que abrí los ojos en Cuatro Esquinas”.

Lo dice con rapidez. Quizá con el mismo ritmo con que transcurre el tiempo en ese centro reconocido a nivel de país por sus significativos resultados. En su retorno, volvió al bioterio —área dedicada a la experimentación con animales de laboratorio—. Allí lo sorprendió la covid, pandemia que puso a prueba a la ciencia espirituaña y del mundo entero. Tras muchos combates, la inteligencia y las horas de estudio que distinguen al colectivo yayabero ayudaron a calmar la furia arrasadora del mortal virus.

“Muchos de los trabajadores debieron irse a sus casas, por diversas razones. Nos quedamos unos pocos y tuvimos que trabajar e investigar más porque nuestro país como parte del mundo vivía una situación excepcional. Nos correspondía aportar, así que no hubo titubeos, cumplimos con nuestra responsabilidad”.

Fue por ello que, entre muchos reconocimientos, el CIGB de Sancti Spíritus fue premiado con la condición de Jóvenes por la Vida, otorgado por el Buró Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Igual orgullo le pertenece cuando se indaga en la prensa y en los artículos científicos publicados durante esa etapa tan triste para la humanidad sobre la proteína N con sello yayabero. Su nombre integra el grupo que, tras muchas horas de investigación, logró aislar dicha proteína del mortal virus con elevada pureza y, luego, generar anticuerpos monoclonales que la reconocen específicamente, un resultado de gran impacto para la nación.

“En ese período me inserté a trabajar en proyectos importantes. Producimos los anticuerpos monoclonales que se emplearon en todos los candidatos vacunales que se analizaron en nuestro país. Abdala, por ejem-



Javier Díaz Cruz funge como especialista en cultivo celular en el CIGB espirituaño. /Fotos: Alien Fernández

plo, se produce por el CIGB. La base analítica de todos los ensayos clínicos y de la etapa de calidad para la liberación de candidatos vacunales es aportada por nosotros. También diseñamos sistemas analíticos”.

“*Siento que todavía me falta mucho. El CIGB me ha portado más de lo que le he podido dar. Comencé con una base de conocimientos muy baja. He tenido que esforzarme mucho y el camino es inmenso*”

Se le escucha y se siente cómo Javier Díaz Cruz pierde la timidez. El área de cultivo celular del CIGB espirituaño, pequeño espacio donde las bajas temperaturas hacen olvidar que Cuba es un eterno verano, donde la pulcritud se refuerza con el cumplimiento de medidas higiénico-sanitarias estrictas, se ha convertido en su templo. De la puerta de cristal para adentro, ni los truenos le roban la concentración.

“El objetivo de esa área es generar y producir anticuerpos monoclonales utilizados como herramientas analíticas, ya sea en vacunas o, principalmente, como reactivos biológicos. Puede ser también para el diagnóstico de algunas enfermedades”.

Ahí —lugar avalado como el principal banco de células productoras de anticuerpos monoclonales de Cuba— también se encuentran algunos de sus reconocimientos y premios, tras su asistencia en eventos como el TECMED-CIGB y el de las Brigadas Técnicas Juveniles.

“Actualmente, por ejemplo, estamos trabajando proyectos relacionados con el papiloma virus, específicamente en un candidato vacunal. También en uno del dengue. Los retos son muchos y aparecen diariamente. Me quedan muchas cosas que aprender, estudiar. Siempre he creído que hay que saber para superar todo lo que se tiene por delante y que desconocemos. Además, no solo se trata de quedarte con esos conocimientos, sino de ponerlos al servicio del resto de las personas porque solo así se evoluciona”.

Por esa filosofía de vida, no se tomó mucho tiempo de descanso tras concluir la academia. Desde hace un año ostenta el título de médico veterinario, el mismo que lo bautizó desde su ingreso a la universi-

dad en Cuatro Esquinas como “el médico de la familia” y ya apuesta por colocar a su lado el de máster en Biotecnología Contemporánea.

“En febrero comenzamos. El propio CIGB de La Habana nos ofrece oportunidades de superación. Los profesores son de ahí mismo y por la modalidad virtual recibimos los módulos. Después de eso, a seguir para el doctorado porque en un polo científico no se puede quedar uno achantado”.

¿Satisfecho?

“Siento que todavía me falta mucho. El CIGB me ha portado más de lo que le he podido dar. Comencé con una base de conocimientos muy baja. He tenido que esforzarme mucho y el camino es inmenso. La covid me permitió explorar otros saberes como hacer ensayos, métodos de ELISA, estudié mucho. Por ello, se me abrieron otras puertas relacionadas todas con la superación. Por tanto, me queda demasiado para poder retribuir todo eso que al final me ha formado tanto en el plano personal como profesional. Y a ciencia cierta, te confieso, no sé si pueda y tenga tiempo de pagar”.



Sus inicios en el centro científico fueron en el bioterio.



Este joven de 27 años pasa las horas en el área de cultivo celular, avalada como el principal banco de células productoras de anticuerpos monoclonales de Cuba.

Otro escenario en el Principal

En este nuevo aniversario de la emblemática joya arquitectónica espirituana se borran huellas de los estragos del tiempo para devolver vitalidad a la instalación

Lisandra Gómez Guerra

A ciencia cierta, nadie sabe cuánta vida soñó el maestro de obra Blas Cabrera para el teatro cuando puso la primera piedra. Mucho menos imaginó que luego se convertiría en una joya del patrimonio espirituano. Lo que sí se conoce es que empleó 11 meses —tiempo récord para la época— en una edificación que respondía a las características del estilo neoclásico.

No pocos lo tildaron de parecerse al famoso Teatro Tacón, de La Habana, por sus palcos, lunetarios y su excelente proscenio. La acústica estaba garantizada con el aprovechamiento de la topografía del terreno y otros originales recursos. Su inauguración, el 15 de julio de 1839, se convirtió en una verdadera revelación para la cuarta villa de Cuba.

Mas, su historia no ha estado exenta de algunas calamidades. La primera tomó asiento durante la Guerra de los Diez Años. De teatro pasó a cuartel. Frente a los ojos de la ciudad, ardió la madera de sus palcos y escenario como leña de cocina. Luego, la edificación sirvió de hospital de sangre, albergue de reconcentrados, alojamiento de tropas y, de nuevo, cocina. En esa última ocasión, sin mucha más madera que usar, le quemaron hasta el cielo raso del tinglado y los decorados, muchos de ellos bajo la firma de Oscar Fernández Morera.

Negados los vecinos de la añeja villa a todo ese deterioro, durante los años de la década del 70 del siglo XIX se restauró por primera vez. Por entonces contaba con 33 palcos en un primer piso; el segundo y tercero estaban dedicados a tertulias, además tenía 200 lunetas.

En esos pequeños respiros como teatro desfilaron por su escenario personalidades del mundo artístico como Juventino Rosas. De su estancia en esta tierra, se supone que compuso su última obra para piano titulada El espirituano. También el Principal —nombre con que se bautizó en el siglo XX— abrió su telón al violinista Brindis de Salas y a las compañías de moda.

Mas, su objeto social otravez duró muy poco. Tanto así que el periódico El Fénix, en abril de 1890, publicó la solicitud al entonces



La emblemática construcción se ubica muy cerca de otras joyas: el Puente sobre el río Yayabo y la Iglesia Parroquial Mayor. /Foto: Alien Fernández

alcalde de la villa de reconstruir la edificación. La vox populi refería que se convertiría en un asilo para las viudas de la guerra.

Un año después vuelve a la escena cultural con una programación sistemática. Por sus valores constructivos —los sobrevivientes— e importancia, el 28 de febrero de 1935 dos resoluciones lo declararon Monumento Público de carácter municipal junto a la Iglesia Parroquial Mayor y el puente sobre el río Yayabo.

Pero, de poco le sirvió a la obra de Blas Cabrera dicha declaratoria. Nuevamente el infortunio se adueñó de su espacio. A partir del 12 de noviembre de 1974 se convirtió en cine. Y como tampoco se supo entonces —menos ahora—, si fue casualidad o ironía, se proyectó el primer día con ese objeto social la película La última bala.

Fue así que, poco a poco, se perdieron las huellas que aún le quedaban a uno de los coliseos más antiguos de Cuba. Sin embargo, en varias ocasiones la gran pantalla cedió espacio a la presentación de emblemáticas figuras de nuestra cultura, como Rosa Fornés, quien conmocionó a la ciudad del Yayabo.

Mas, la institución necesitaba de elementos propios del teatro. Por ello, en 2012 una restauración capital le regaló cinco nuevos camerinos, modernos sistemas de climatización, audio y luces, y un original café-teatro. De acuerdo con las fuentes que lideraron aquellas acciones, una de las transformaciones más valiosas fue la ampliación del escenario hasta los 200 metros cuadrados.

A partir de esa fecha, su historia ha gravitado en espiral. En algunas épocas ha logrado sostener una programación diversa y con expresiones de lo mejor de nuestra cultura. Otras, prácticamente en silencio o como salón para actos y asambleas. Incluso, ha ocurrido que se ha utilizado para mostrar propuestas que ni tan siquiera rozan su jerarquía.

A fin de despojar esos silencios, a principios de 2023 funcionó por poco tiempo el proyecto Teatros en red. Se logró regalar a los públicos opciones diversas en dos instituciones pertenecientes al Consejo Provincial de las Artes Escénicas: el Principal y el Centro para las Artes Serafín Sánchez Valdivia. Mas, la falta de apoyo con el traslado y el

alojamiento de los artistas de otros territorios provocó que muriera con la misma rapidez con la que llegó.

Y si no bastara ese mal, se arrastraron con él la ausencia de estudios de públicos y horarios e infértiles estrategias de promoción de actividades. Sigue siendo su talón de Aquiles el no formar auditorios por la imposibilidad de encontrar opciones sistemáticas que satisfagan sus necesidades e intereses.

Para colmo, a finales de ese propio año, otra vez la realidad del Principal se empeñó en gritar que nació maldito. Se informó que dejaba caer su telón por presentar problemas con sus sistemas de luces y sonidos, así como un lunetario con comején.

Sin embargo, de nuevo el empuje de muchas personas hace posible que hoy, como regalo a su cumpleaños 185, se transforme la realidad.

“Es objeto de una remodelación total de los componentes vitales para su funcionamiento. En el caso de las lunetas, llegan como donativo del Ministerio de Cultura. Para ello, el colectivo de la institución cuenta con el acompañamiento de expertos de la Empresa de Producciones para el Arte y Espectáculos (Tecnoescena) y debemos concluir todo luego del día 20 de julio”, declaró Jose Meneses, su director.

Basta caminar por la edificación para confirmar que el constante trabajo no entiendo de horarios, sobre todo por sumarse a las celebraciones por el 26 de Julio. La programación por el aniversario del coliseo se ha pospuesto para principios de agosto con el cumpleaños 30 de Teatro Garabato, uno de los proyectos insignes de las artes escénicas espirituanas.

Pretexto festivo aparte, la nueva etapa del teatro espirituano tiene que marcar un cambio de 180 grados. Le corresponde afinarse al actual contexto, donde —con el apoyo gubernamental— logre mantener una programación sistemática, diversa y con la interrelación entre los artistas de aquí y los foráneos, así como exigir rigurosidad en la selección de las propuestas, sin perder de vista la prioridad de generar ingresos. Solo así logrará convertirse en verdadera vanguardia en el complejo y necesario proceso de transformación de la programación cultural espirituana.

Por siempre Fidel

La gala del venidero 25 de julio honrará la efeméride del Moncada y será transmitida en vivo por Cubavisión desde el parque Serafín Sánchez Valdivia en la ciudad del Yayabo

La presencia y vigencia del Comandante en Jefe en Sancti Spiritus será el hilo conductor de la gala cultural que tendrá lugar en la noche del venidero 25 de julio en el parque Serafín Sánchez Valdivia de la ciudad del Yayabo para rendir homenaje al aniversario 71 de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

Videos con fragmentos de sus discursos en esta tierra alternarán con las presentaciones de los 190 artistas que subirán al escenario, donde se fusionarán todas las manifestaciones.

“Se ha diseñado el espectáculo para un opening y cuatro bloques —informó a Escambray Jose Ángel Meneses, director del evento—. Los

mismos tienen como temas el Moncada, la cultura de las dos villas que convergen en la provincia, la música campesina y la contemporaneidad”.

Salvo la Compañía de danza Verdarte y el trovador Nelson Valdés, el resto de los protagonistas son espirituanos. Además, la fachada de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena será utilizada como parte imprescindible de la narrativa visual de la gala.

“Entre el elenco disfrutaremos de A su tiempo, Cuerdas del alma, actores de Teatro Garabato, estudiantes de la especialidad de Teatro, integrantes del grupo comunitario infantil Los yayaberitos, Yania Pérez, el proyecto trinitario Montimar... En su mayoría, nos

regalarán melodías que se han montado, por vez primera, en sus formatos para esta ocasión”.

La gala espirituana por la efeméride moncadista concluirá con la interpretación por varias voces de la emblemática canción Espirituano siempre es 26, de Carlos Manuel Borroto.

“Se ha previsto una capacidad de alrededor de 700 sillas, distribuidas frente a la plataforma que tiene a la Biblioteca Provincial como escenografía. La entrada será por invitación, pero se transmitirá en vivo por Cubavisión”.

De existir algún contratiempo climatológico, se acomodaría el espectáculo a las condiciones del Teatro Principal. (L. G. G.)



Los pasos de Fidel por el territorio espirituano serán un leitmotiv de la gala cultural en saludo al 26. /Foto: Vicente Brito



El tiro con arco figuró entre los deportes más destacados en esta edición. /Foto: Alien Fernández

Un paso atrás en los Juegos Escolares

La provincia descendió en el resultado general y quedó esta vez en el décimo puesto

Elsa Ramos Ramírez

Al bajar el telón de la edición 60 de los Juegos Escolares Nacionales, Sancti Spíritus registró una actuación que, vista en términos numéricos, implicó retroceso al descender tres escaños en la ubicación por provincias y quedar en el décimo puesto.

El repliegue no es solo por lo que implica la comparación con lo realizado el pasado año, cuando se igualó la mejor ubicación histórica —el séptimo—; a fin de cuentas, ese lugar es realmente una rareza, pues solo se ha logrado en dos ocasiones transcurridas seis décadas (la anterior fue en 2019).

Una razón de peso se basa en números: en más de la mitad de las disciplinas convocadas se constató retroceso en relación con lo alcanzado el pasado año o, lo que es lo mismo, en 16 de las 29 en las que se participó.

Dentro de estas se incluyen algunas de las consideradas estratégicas, como la lucha, que fue a parar al 15 (del 12 que logró en la edición precedente) y el boxeo, que ancló en el 14 (del 11). Si se mira bien, el descenso no es circunstancial ya que se trata de deportes que hace años disputaban los primeros lugares, sobre todo la lucha. El béisbol, en tanto, retrocedió del primer lugar hasta el décimo, en lo que influyó, en parte, la cuestionada decisión de la Comisión Nacional de definir los clasificados sin dar la opción a que los espirituanos completaran su calendario regular con tres partidos vs. Camagüey.

Se sumó también la caída al cuarto puesto de la natación, que figuró durante más de una década en el segundo, con aportes de decenas de medallas (77 el pasado año, con 20 de oro, 34 de plata y 23 de bronce). Para que se tenga una idea, la cosecha total de Sancti Spíritus en esta edición fue de 105 preseas, de ellas 17 doradas, 44 de plata e igual cantidad de bronce. Entre los que retrocedieron tres y más lugares se encuentran también la esgrima y el atletismo.

En el reverso de la moneda, dos disciplinas tienen 5 con asterisco al ser las únicas en ocupar el primer lugar: el tiro deportivo y, en especial, el polo acuático, que se estrena en ese escaño, a pesar de entrenar casi en seco.

Como desempeños muy buenos pueden calificarse el tercer lugar del tiro con arco y el

hockey, y el cuarto del tenis de mesa (venía del oncenno) y el softbol; mientras resultaron meritorios el quinto lugar del patinaje, el sexto del ciclismo y la gimnasia rítmica y el séptimo del pentatlón, luego de no participar el año pasado.

Antes de subir las cortinas de la cita, las previsiones vaticinaban un retroceso, pero no de este tamaño, según Ketty Cruz, jefa del Departamento de Organización y Programación Deportiva en la Dirección Provincial de Deportes: "Sabíamos que repetir el séptimo era difícil, pero no creíamos que fuera el décimo, no todos los deportes tuvieron una buena preparación. Hay problemas con la fuerza técnica como la lucha y el boxeo, disciplinas en las que hemos tenido que acudir a profesores nuevos; hay otras en las que no tenemos atletas en los centros nacionales como la natación, que es uno de los deportes que más medallas nos han aportado".

Otras causas habría que buscarlas en las condiciones de vida y entrenamiento en la principal sede del alto rendimiento de la provincia, la EIDE Lino Salabarría, que, antes de reparar una ínfima parte de su estructura en el corre corre previo a los Juegos, exhibía una situación deplorable en casi toda la institución.

Y otras obligan a mirar un poco más hondo, a lo estratégico, si se quiere romper el fatalismo geográfico-deportivo que nos ubica por debajo de la media del país, mucho más si se echa una ojeada al vecino Cienfuegos, con un salto gigante hasta ocupar el tercer lugar por provincias y llevarse el pergamino con la mejor EIDE de Cuba.

Los Juegos Escolares Nacionales bajaron el telón con buen sabor para el país. A pesar de que su coincidencia con "monstruos" del espectáculo deportivo como la Eurocopa y la Copa América de Fútbol y, por si fuera poco, el mismísimo play off de la pelota cubana, que le limitaron la visibilidad mediática, la cita mostró el esfuerzo del Inder por distinguir las seis décadas de la cita.

Al calor del movimiento 65X60=Fidel, para rendir homenaje a la primera cita inaugurada por el Comandante en Jefe, se oxigenó la remodelación de las sedes principales, una atención más diferenciada a los principales protagonistas y el reconocimiento a quienes forman parte de la historia, a la par de un diseño publicitario bien definido con galas de apertura y cierre de muy buena factura.



Sancti Spíritus en la historia olímpica

Del 26 de julio al 11 de agosto regresa la fiesta del deporte universal y Sancti Spíritus evoca su historia en estas citas

Con París 2024 a la vuelta de la esquina, los aires olímpicos revuelven cada pedazo del planeta. Suma más de un siglo la fiesta mayúscula del deporte universal, cuya próxima cita se enmarca del 26 de julio hasta el 11 de agosto.

Sancti Spíritus se precia de haber dejado también su sello en esos eventos. Aun con una de las delegaciones más reducidas de su historia, en esta edición contará dos representantes a la lid francesa: la tiradora Lisbet Hernández y el boxeador Alejandro Claro Fiss, quienes permiten que el aliento del Yayabo permanezca en la historia olímpica, que para esta tierra comenzó en la lejana edición de Londres 1948 por intermedio del tirador trinitario Godofredo Baso, quien ocupó el lugar 47 en la pistola libre a 50 metros, un "hallazgo" encontrado gracias a las pistas indagadoras del colega Randy Vasconcelos y sobre las que volveremos después.

Tras ese debut, el territorio debió esperar nuevamente hasta México 1968, cuando la mítica corredora Aurelia Yeya Pentón, el basquetbolista Jacinto González y el ciclista Inocente Lizano reiniciaron las participaciones espirituanas en lides olímpicas, una presencia que se ha mantenido ininterrumpidamente hasta hoy, descontadas, por supuesto, las versiones de Los Ángeles 1984 y Seúl 1988, a las que Cuba no asistió.

Con Lisbet y Alejandro, ambos debutantes, suman 50 los espirituanos de 14 deportes que se precian de asistir a unas Olimpiadas y son en total 72 participaciones, pues varios atletas han ido a dos y más Juegos. El récord es de Río de Janeiro 2016, con 11 espirituanos, seguido de Sidney 2000 (9).

La lista de los multiolímpicos la encabeza la tiradora Eglis de la Cruz, quien ostenta un récord muy difícil de igualar, al sumar cinco participaciones: Atenas 2004, Beijing 2008, Londres 2012, Río de Janeiro 2016 y Tokio 2020. No menos trascendente son las cuatro incursiones del triplista Yoelbi Quesada (de Barcelona 1992 a Atenas 2004) y del canoísta Serguey Torres (2008-2020) y las tres del boxeador Yosbany Veitía (2012-2020).

Tan selecto como este es el grupo de los medallistas que conforman 13 espirituanos, con 17 preseas físicas (8-7-2). Solo siete ostentan la más alta categoría de campeones olímpicos, todos, por cierto, en deportes colectivos o duplas.

Por orden de jerarquía aparecen quienes acarician un título o más: la voleibolista Taimaris Agüero, única con dos (Atlanta 1996 y Londres 2012), como parte de las Morenas del Caribe; el canoísta Serguey Torres Madrigal, quien con su oro en Tokio 2020 en el C-2 a 1 000 metros, en dúo con Fernando Dayán Jorge, logró el único oro de Latinoamérica en las 32 ediciones olímpicas efectuadas. Renglón aparte para los peloteros, todos medallistas en estas lides: Lourdes Gurriel y José Raúl Delgado, primeros campeones olímpicos yayeros con su oro en Barcelona 1992, y Yuliesky Gurriel, Frederich Cepeda y Eriel Sánchez, en el 2004.

Este mismo trío ganó plata en Beijing, al igual que Maels Rodríguez y Yovany Aragón en Sidney 2000. La nómina de subcampeones la completan el boxeador Yudel Johnson, en 2004, y el yudoca Rafael Rodríguez Carbonell, encargado de inaugurar el medallero espirituario en los anales olímpicos de Moscú 80. Las dos medallas de bronce fueron a los pechos de Eglis, en el fusil 3x20, que la convirtió en la única tiradora cubana con preseas en esos certámenes y Yoelbi Quesada en el triple salto de Atenas 2004.

En cuanto a los deportes, el atletismo y el remo son los de mayores aportes con ocho, seguido del béisbol con siete y el tiro y el boxeo con cuatro.

La selecta lista de casi medio centenar de olímpicos la completan Lency Montelíer, Emilio y Amaury Valle, Yanier Carrero, Reidi Ramos y Yirisleidis Ford (atletismo), Ángel Padrón (baloncesto), Eddy Suárez y Orlando Palacios (boxeo), Yumari González, y Jorge Gómez (ciclismo), Leyanet González (gimnasia), Ricardo Tuero y Dayaris Mestre (judo), Wenceslao Borroto, Hemeregildo Palacios, Troadio Delgado, Horacio Cabrera, Janier Concepción, Eduardo Rubio, Milena Venegas y Mayra González (remo), Adrián Puente y Edisbel Martínez (tiro con arco), José de Jesús González y Jorge Félix Ríos (tiro deportivo), María Zamora (softbol), Milagros Crespo (voleibol de playa), y Adrián Goide y Osniel Lázaro Melgarejo (voleibol).

Dos colegas espirituanos, Maikel Martín y Oscar Castañeda, narrarán algunas de las nuevas historias de París 2024. Y serán contadas, como ahora, de generación en generación, a sabiendas de que ya el hecho de ser parte de los cinco aros olímpicos, es el privilegio mayor al que aspira todo atleta. (E. R. R.)



La tiradora Lisbet Hernández representará a Cuba en París.



En espera de la hora cero

El General de Ejército Raúl Castro Ruz, quien pudo verse impedido de participar en las acciones del 26 de julio de 1953, relató en un diario escrito en el Presidio Modelo, lo vivido en las horas previas a la gesta moncadista

Enrique Ojito Linares

Llegaron en goteo; así, como quienes no quieren las cosas. Cuando todos habían rebasado la entrada de la Estación Central de Ferrocarriles, de La Habana, la noche ya había escondido la fachada de este edificio —de soplos renacentistas españoles—, su inmenso reloj, sus dos torreones. Sumaban 18 jóvenes. Caminaban con una tranquilidad de espanto por el salón de espera y los andenes, pese a la inminente hora cero.

Escaso tiempo de vida le quedaba al 24 de julio de 1953; los pitazos de la locomotora anunciaban la salida hacia Santiago de Cuba. En el pico del cielo, la luna, casi repleta de luz, le seguía los pasos al tren y a los combatientes. Pocos de ellos durmieron durante el trayecto. Raúl Castro tampoco pegó un ojo, lo confesó después. Iba al lado de José Luis Tasende, designado al mando de aquel contingente por la dirección del Movimiento, liderado por el joven abogado Fidel Castro.

Apenas el estómago empezó a sonar, se llegaron al coche-comedor. Uno por uno; claro, para no levantar el menor recelo. Como Raúl y Tasende arribaron juntos a la estación ferroviaria, sí acudieron en pareja a ese vagón. Y allí, a quemarropa, José Luis le informó el lugar exacto de la cercana acción bélica.

—¿El Moncada?, se extrañó Raúl. La noticia le paralizó el estómago y le desapareció el apetito. Con esas mismas palabras, el General de Ejército lo relató en su diario correspondiente a los días 24 y 25 de julio de 1954, escrito mientras permanecía recluido en ese entonces en la prisión de Isla de Pinos.

“(…) yo conocía la magnitud y fortaleza de ese objetivo por haber estudiado en Santiago de Cuba durante varios años”, anotó el participante en la gesta moncadista.

—Come, Raulillo, que mañana no vas a tener tiempo, le advertía Tasende a punto de soltarle una carcajada. Entre tanto, Raúl, de solo 22 años, tomaba una cerveza, de sorbo en sorbo, para alejar el susto, el lógico susto.

Entre las acciones, el plan del Movimiento comprendía el asalto al Moncada, sede del Regimiento No. 1 Antonio Maceo, con más de 1 000 efectivos de la tiranía acantonados, y el ataque al cuartel Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, donde radicaba el Escuadrón No. 35 de la Guardia Rural, compuesto por 75 militares, distribuidos en diferentes localidades de la hoy provincia de Granma.

Para la toma de esas dos fortificaciones, la dirección del grupo revolucionario movilizó inicialmente a alrededor de 160 jóvenes, en su mayoría de La Habana, quienes partieron hacia Oriente en ómnibus, automóviles y en tren; y a bordo de este iba Raúl. Por cierto, él pudo verse impedido de intervenir en la épica del “26”, como sostiene Mario Mencía en *El Moncada, la respuesta necesaria*.

CAUSA PENDIENTE

Durante los días previos al 26 de julio de 1953, Raúl estaba sujeto a la medida judicial de libertad provisional. Contra él, el Tribunal de Urgencia de La Habana había radicado la Causa 412/1953, abierta el 9 de junio de ese año, por el delito de desorden público, indican fuentes consultadas; otras sostienen que por el de posesión de propaganda comunista. En realidad, el delito específico que le imputaban no hacía la diferencia.

Sí constituye una verdad irrefutable que el

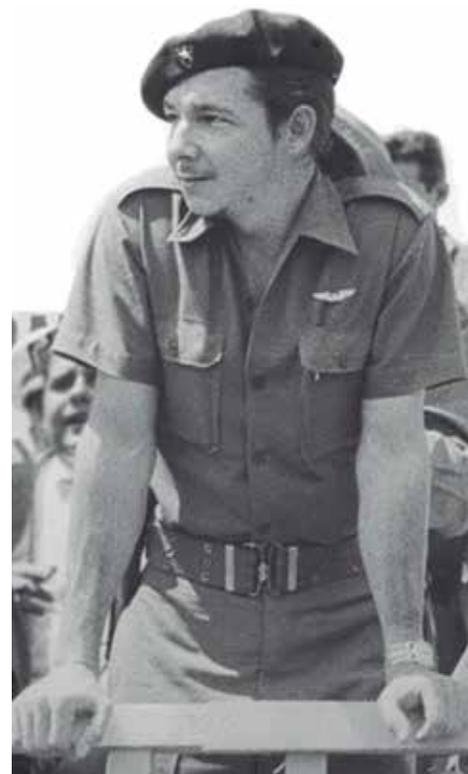
periódico *Hoy*, del Partido Socialista Popular, publicó en la portada de la edición del 9 de junio: “Detienen y golpean al estudiante Raúl Castro”. En concreto, permanecía preso en el Vivac, localizado en el Castillo del Príncipe, desde la madrugada del 7 de junio; en la noche anterior había arribado por el puerto de La Habana a bordo del buque Andrea Gritti, luego de visitar varios países de Europa y América Latina.

Antes, en febrero, salió hacia Viena, Austria, al frente de la delegación cubana a la Conferencia Internacional sobre los Derechos de la Juventud, celebrada en marzo. A seguidas, asistió en Bucarest, Rumanía, a la sesión del Comité Internacional Preparatorio del IV Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

De suelo rumano, pasó a Praga, Checoslovaquia, y más tarde a París, Francia, donde tenía reservado pasaje para trasladarse a Cuba; propósito frustrado debido a una huelga de los portuarios. En compañía de los jóvenes guatemaltecos Bernardo Lemus Mendoza y Ricardo Ramírez de León, tomó un tren rumbo a Génova, Italia, donde alcanzó boleto para el buque Andrea Gritti, a bordo del cual conoció al joven soviético Nikolái Leónov. Escalas en Nápoles, Curazao, Venezuela... Cuando el barco enfiló hacia la bahía de La Habana, intentó fotografiar la ciudad con sus ojos; ojos que lentamente se fueron poblando de cocuyos ciudadanos. Era la noche del 6 de junio.

Sin contratiempos, Raúl venció los trámites aduanales. Mientras buscaba un taxi, volvió sobre sus pasos; sus compañeros guatemaltecos enfrentaban un percance: en sus equipajes, las autoridades hallaron literatura, que clasificaron como subversiva. Resurgía la Santa Inquisición. Al mediar Raúl a favor de sus colegas de viaje, también le revisaron las dos maletas. Dentro, publicaciones, documentos, entintados de comunismo. Los tres: Raúl y los dos guatemaltecos, al Buró de Investigaciones; y, de ahí, directo al Vivac.

Gracias a la actuación de Fidel como



Raúl ha asumido importantes misiones a lo largo de la historia. /Foto: Perfecto Romero



Raúl junto a otros detenidos por los sucesos del Moncada. /Foto: Archivo

abogado defensor, un juez ordenó la libertad provisional de su hermano; o sea, vísperas del 26 de julio Raúl tenía pendiente las vistas orales del proceso penal seguido en su contra. Si se hubiese celebrado el juicio y Raúl, condenado, no hubiera estado, ahora mismo, encima de aquella serpiente de hierro, que se deslizaba con más o menos cautela sobre los raíles de sólido acero, en busca de Santiago.

VOY CON MI PRIMO WINCHE

Entre vaivén y vaivén, el tren ya se adentraba en el Oriente cubano. Dejando atrás Cacocún, y antes de llegar al entronque de Alto Cedro —escribió Raúl—, sacó la cabeza por la ventanilla. Tanto aire casi le cerraba los ojos; tanta nostalgia, también. A la izquierda, el central Marcané; más a la derecha, el batey de Birán, en las faldas de la Sierra de Nipe. “(...) allí estaban mis padres, en el mismo lugar donde habían nacido todos sus hijos”, apuntó en su diario.

En otra ocasión, relató cómo logró trasladar dos de los Winchester, que tenía su padre, el viejo Ángel, en la casa. Ni por asomo sospechaba que el Moncada sería el objetivo militar. Luego de desarmar los fusiles, hizo dos paquetitos. Uno lo llevó consigo y lo colocó en la parte de arriba de los primeros asientos de la guagua; él se sentó al final. Desde Holguín, le había enviado un telegrama a Léster Rodríguez: “Llego mañana, voy con mi primo Winche”. El segundo paquete lo mandó por expreso, también a La Habana, a la casa de su novia por esa época.

Seguramente, esas armas las utilizaron los hermanos Castro Ruz en las cacerías y exploraciones a los Pinares durante su adolescencia y juventud; tiempos y recuerdos que volvieron a la memoria de Raúl, quien mantuvo fija la mirada en ese horizonte, hasta que el tren se lo permitió.

HORAS PREVIAS

Por tantos kilómetros vencidos, el tren Habana-Santiago llegó en jaeo puro a su

destino. Transcurría la media tarde del 25 de julio. En la terminal, Abel Santamaría y Renato Guitart aguardaban por los 18 jóvenes. Al cruzar la calle, el hotel Perla de Cuba, donde se hospedarían. Mientras unos se bañaban para quitarse de encima las horas de viaje y el olor a herrumbre del tren; otros —entre ellos Raúl— se tiraron en la cama en aquellas habitaciones de mala muerte.

La comida, alrededor de las siete de la noche en el restaurante del hotel. Arroz con pollo, había ordenado Abel para todos. Como la ciudad vivía su carnaval, la presencia de los futuros moncadistas pasaba inadvertida. “Sentados en diferentes mesas —acotó Raúl en su diario— comían los compañeros, cuyos rostros estaban alegres, serenos y decididos, se necesitaba ser muy observador para poder ver en los ojos la tensión del momento”.

Para darle un toque de mayor naturalidad a la estancia allí, José Luis Tasende depositaba monedas en la victrola. Finalizada la comida, de nuevo a los cuartos. Solo restaba que los fueran a recoger para llevarlos al punto de concentración: la granjita Siboney.

“(…) me recosté con ropa y zapatos y con ambas manos detrás de la cabeza, los ojos fijos en el alto techo del viejo hotel y la cabeza llena de pensamientos esperaba que transcurrieran los minutos más lentos de mi vida”.

Afuera, el febril repique de los tambores se adueñaba de la calle. A punto de la medianoche, apareció un compañero con el aviso: “Fidel nos mandaba a buscar”. Había llegado la hora cero. “(...) después —anotó Raúl con las mismas manos que apretaron el gatillo el 26 de julio de 1953— dejaron de hablar los tambores al ser silenciados por el idioma de los primeros disparos (...)”.

FUENTES: *El Moncada, la respuesta necesaria* (Mario Mencía) y *Revista Verde Olivo* (edición especial dedicada a Raúl Castro)

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan Carlos Castellón Véliz

Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Subdirector administrativo: José M. Medina

Diseño: Yanina Wong y José A. Rodríguez

Corrección: Reidel Gallo y Arturo Delgado

E-mail: cip220@cip.enet.cu

Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10

Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus

Impreso en Empresa de Periódicos.

UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277